



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

26 de abril de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CASTO Y AMANTE CORAZÓN DE SAN JOSÉ

Hijos de mi Castísimo Corazón, les invito a contemplar la peregrinación de la Sagrada Familia hacia el Templo de Jerusalén, sobre el cual habitaba la Shekinah, la Gloria de Dios.

Llevábamos al Niño con doce años de edad; en todo el camino íbamos orando y compartiendo la Palabra. Al llegar al Templo, nos estremecimos de amor al sentir la presencia del Padre Eterno y ofrecimos nuestro sacrificio al Señor, profetizando el sacrificio del Verdadero Cordero: Jesucristo.

Recordamos en el Templo la profecía del profeta Simeón, cómo el Espíritu Santo se había manifestado, todo este tiempo, en nosotros, confirmando la Palabra de Dios.

Nos regresábamos a nuestra tierra y, durante el regreso, nos dimos cuenta que Jesús no iba con nosotros. Lo buscamos en toda la peregrinación. Regresamos a Jerusalén, buscándolo en la calle, en las plazas y en el Templo, durante tres días. Tres días lo perdimos, como tres días lo perdió su amadísima Madre cuando Él estaba en el sepulcro. Hallamos al Niño hablando con los doctores y maestros del Templo; qué angustia sintió nuestro corazón; así deberían angustiarse los corazones que por el pecado pierden a Jesús. Pero nos llenamos de alegría al saber que el Niño iba comprendiendo, también, su misión de estar en las cosas del Padre.

Hijos míos, también es un llamado para que todos se consagren al servicio de Dios y las dos mejores formas de crecer en la vida espiritual son el ayuno —los días miércoles, por la Iglesia, por los pecadores, por sus intenciones; y los días viernes en reparación, expiación, desagravio y consuelo a los Corazones de Jesús y de María— y la oración en todo tiempo.

Pequeños, abran sus corazones y anhelan el amor y la santidad.

¡Quédense en la paz! Les amo y les bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.